

BIBLIOGRAFIA

ECHAURI, Raúl, *El Pensamiento de Etienne Gilson*, EUNSA, 243 págs., Pamplona (España), 1980.

Etienne Gilson es sin duda uno de los más penetrantes historiadores de la Filosofía Medieval y a la vez uno de los más sobresalientes filósofos tomistas de este siglo.

Erudito y profundo ha sabido desentrañar en toda su significación y alcance los puntos centrales de la Filosofía medieval y, más concretamente, de Santo Tomás. Su labor escrita es amplia y profunda y podría decirse que abarca los temas y autores más relevantes del medioevo y de la Filosofía.

Es precisamente lo que se ha propuesto Echaury en este trabajo, realizado con toda objetividad y seriedad, sobre "El Pensamiento de Etienne Gilson".

El autor ha agrupado la inmensa obra escrita de Gilson en sus capítulos más sobresalientes. De este modo logra ofrecer una exposición ordenada del plurifacético historiador y filósofo que fue Gilson.

Pero Echaury no se detiene allí. Ha querido penetrar en lo hondo de la reflexión filosófica de Gilson y señalar su aporte decisivo para la reconquista de las grandes tesis metafísicas, gnoseológicas y antropológicas del Tomismo en toda su amplia y profunda significación para la consecución de la verdad y de la auténtica ubicación de la inteligencia humana para alcanzarla.

Tal propósito lógico Echaury

con erudición —con las continuas citas de los textos definitivos de Gilson sobre cada tema— y con penetración en el genuino significado de los aportes del filósofo francés para una nueva y más honda comprensión del pensamiento Tomista.

Sería demasiado largo ni tampoco tendría sentido exponer en una nota bibliográfica el rico contenido de todos los capítulos con que nuestro autor agrupa el pensamiento de Gilson.

Únicamente queremos referirnos a dos tesis fundamentales del pensamiento de Gilson —ubicadas en los capítulos I y III del libro—, que penetran y configuran toda su obra filosófica. Me refiero a la desvelación del hondo y original sentido del *ser —esse—* en Santo Tomás, y a su posición realista, por él expuesta en sus dos libros, acaso los más importantes y significativos de toda su obra: *El Ser y la Esencia y el Realismo Metódico*.

Santo Tomás, afirma con decisión Gilson, es el único filósofo que ha escapado a la crítica de Heidegger sobre el desconocimiento de la *auténtica realidad del ser, reducido* según el filósofo alemán, ya a una pura esencia, ya a un concepto desarticulado de la trascendencia, a un concepto puramente inmanente. Lo grave es que Heidegger cae en su propia crítica, al reducir el ser a su "patencia" o "presencia" del ente en la inmanencia del *dasein*.

Aristóteles y Platón se han quedado en la esencia, en lo que constituye la realidad, en el ser

como forma o acto de la esencia —o idea en el segundo—. Lo mismo acaeció con los filósofos escolásticos y modernos: no superaron el esencialismo.

Recién el Angélico Doctor aprehende el *esse* no como lo que hace que un ente sea tal o cual —la forma o acto de la esencia—, sino como algo que es inmensamente más: el *acto* que confiere *ser* a la esencia, que hace que ésta realmente sea o exista. El *esse* es nada más y nada menos que *acto* —“el acto de todos los actos”— el acto por el que los otros actos —vg. la forma en la esencia— pueden ejercer su función de acto real: *el acto de ser o existir*.

Este *esse* no es un concepto, es una realidad no conceptualizable, es el acto que confiere realidad o existencia a todos los entes conceptuales. A este acto sólo se lo aprehende en el juicio, cuando se afirma que algo *es*, que algo *es real* o *existente*. El ser el acto realizador de todos los entes o realidades.

Este *esse* es por participación y depende inmediateamente del *esse divino*, que trasciende todos sus conceptos.

Este ser como acto es lo primero, es anterior al conocimiento; y éste se organiza como aprehensión del ser trascendente. Por sus sentidos y por su inteligencia, el hombre aprehende inmediateamente y está presente ese ser, ante los entes *que son*, por el *acto de ser*.

Tal aprehensión del ser es inmediatea y evidente en todo acto de inteligencia; y, por eso, constituye el comienzo de todo

conocimiento. El *Realismo Metódico*, no hace sino tomar conciencia de esta realidad trascendente inmediateamente aprehendida y presente en nuestro conocimiento. Para Gilson la palabra “crítica” es una concesión al planteamiento kantiano del conocimiento y, consiguientemente, implica una deformación del conocimiento mismo.

Nosotros, sin embargo, creemos que el Realismo Metódico de Gilson coincide substancialmente con el Realismo Crítico de Maritain. En ambos casos, se trata de una toma de conciencia de la realidad del conocimiento que implica la presencia inmediata del ser trascendente.

Sobre esta realidad del *ser* como *acto*, que confiere realidad o existencia a todo ente —el que él sea o exista— y sobre esta realidad de la inteligencia centrada e iluminada en todos sus actos por ese ser trascendente, se funda el realismo tomista en Gilson.

Y por esta aprehensión del *esse* como *acto*, el hombre es real, es simple y está frente a la existencia de un mundo maravilloso: “Como el más glorioso de los ángeles, la más humilde brizna de hierba hace, al menos esta cosa entre todas admirables: *existir*. Este mundo en el que es algo maravilloso haber nacido, en el cual la distancia que separa al menor de los seres de la nada es propiamente infinita, este mundo sagrado impregnado hasta en sus fibras más íntimas por la presencia de un Dios, cuyo existir soberano lo salva permanentemente de la nada, *es el mundo*”

BIBLIOGRAFIA

de Santo Tomás de Aquino. Después de haber franqueado el umbral de este universo encantado, uno ya no puede vivir en otro" (*Le Thomisme*, págs. 118-119)

Mérito de Echaurren es haber expuesto estas dos tesis fundamentales de Gilson con claridad y hondura, y haber hecho de ellas la columna vertebral de su exposición crítica de todo el pensamiento del filósofo francés.

La obra está redactada con objetividad y fidelidad al pensamiento de Gilson, ordenada con una ilación lógica y escrita con claridad.

Por eso, el lector encontrará en este libro una síntesis bien articulada y profunda del rico y amplio pensamiento de Gilson.

Editó EUNSA, con su acostumbrada pulcritud.

OCTAVIO NICOLÁS DERISI

JAKI, Stanley L., "*The relevance of Physics*". The University of Chicago Press. Chicago and London. 1966, 604 pp.

El relieve de la física es una compleja investigación historiográfica que tiene por objeto denunciar la lamentable situación de "esquizofrenia colectiva" que actualmente se ha introducido entre "los dos culturas" (Snow cfp. 505), la científica y la humanística, a la vez que se pone de manifiesto el alto relieve ético y humanista que para

la cultura actual tiene el cultivo de la propia historia de la ciencia a fin de mostrar como las conclusiones de cada una de las ciencias no son absolutamente seguras e irremediablemente definitivas (Prefacio). Y aunque efectivamente no han faltado drásticas revisiones de la sólidamente instalada verdad científica, sin embargo casi siempre se han formulado desde planteamientos cientifistas o exclusivamente humanistas que, al no cuestionar la hegemonía de su propio punto de vista, solamente insisten en el carácter tecnológicamente progresivo y metodológicamente exacto de la ciencia (Schlick, Russell, Carnap, Popper, Koyré); o por el contrario en su carácter socialmente paralizante y éticamente conformista (Adorno, Marcuse, Fromm, Horkheimer, Habermas) sin apreciar en ninguno de ambos casos el ámbito cultural y los estados de la mente que hicieron posible el efectivo progreso de la ciencia (cfp 515). En este sentido la presente investigación se hace eco sin citarlas de las actuales críticas que, tanto desde planteamientos antiformalistas postpopperianos (Kuhn, Lakatos, Feyerabend) como desde actitudes antidialecticas postmarxianas (Kolakowski, Röd), se han formulado al carácter hegeliano de la posición positivista heredada (Comte, (p. 380), Mach (p. 444), Duhem (p. 516), C. Bernard (p. 295), Bachelard), por considerar que sus metodologías científicas responden a unas determinadas actitudes epistemológicas que, tras su aparente actitud